

Dr. Tim Gombis , Gálatas, Sesión 4, Gálatas 2:11-21

© 2024 Tim Gombis y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Tim Gombis en su enseñanza sobre el libro de Gálatas. Esta es la sesión número cuatro sobre Gálatas 2:11-21.

Esta es la cuarta conferencia de Gálatas, y en esta conferencia cubriremos Gálatas 2:11 al 21.

Primero, en los versículos 11 al 14 donde Pablo relata su confrontación con Pedro en Antioquía, y luego en los versículos 15 al 21 lo que Pablo hace allí es profundizar en la lógica profunda del evangelio. Básicamente, ese es su argumento con Pedro en Antioquía, y realmente forma la lógica de lo que quiere discutir con los cristianos judíos allí en Galacia y también con toda la audiencia allí en Galacia. Lo que Pablo está haciendo aquí es unir las dos situaciones, es decir, la confrontación de Pedro en Antioquía, y está usando eso básicamente como la sustancia de la confrontación de toda su audiencia allí en Galacia. Entonces, esa situación con Peter, básicamente, está combinando las dos situaciones porque son la misma cosa.

Ahora, hay una cuestión interpretativa de si los versículos 15 al 21 fueron en realidad parte del discurso que le dio a Pedro en Antioquía, que es parte de su confrontación. Probablemente lo fue. Quiero decir, esto probablemente sea algo de lo que dijo allí en Antioquía, pero en realidad no importa para nuestros propósitos porque lo que Pablo está haciendo es desarrollar la teología o la lógica teológica de lo que los cristianos judíos, los contemporáneos de Pablo, necesitan entender. sobre el evangelio para que puedan participar en la plenitud de la comunión de la nueva familia multiétnica de Dios en Jesús. Así que profundicemos y veamos qué sucede aquí, la naturaleza del argumento de Pablo.

En el verso 11, versos 11 al 14, Pablo relata su enfrentamiento con Pedro y dice en el verso 11, cuando Cefas, y este es Pedro, este es su nombre arameo, pero cuando vino Cefas a Antioquía, yo le opuse en su cara porque quedó condenado. Ahora bien, esto no está registrado en Hechos, esta visita de Pedro a Antioquía, y no sé por qué Pedro llegó allí a Antioquía. No fue necesariamente como, voy a revisarte y ver que estás haciendo todo bien, una especie de visita, pero Paul no comenta sobre eso.

Entonces, Pedro termina allí en Antioquía, y usted recuerda que la iglesia de Antioquía es una iglesia mestiza. Hay judíos y gentiles confraternizando juntos en Cristo porque disfrutaban juntos de su identidad cristiana. La iglesia de Jerusalén era completamente monolítica.

Era judío. Estos son cristianos judíos , y por eso, todos los cristianos allí en la iglesia de Jerusalén no necesariamente tenían que hacerlo; no necesariamente tenían que trabajar a través de la lógica del evangelio, que los habría llevado a tener comunión con cristianos no judíos. Simplemente no tuvieron la oportunidad.

Todos ellos son judíos que son cristianos. Pedro tuvo esa oportunidad porque en Hechos 11 fue impulsado a reunirse con el centurión en Cesarea. Entonces, Peter ha tenido que resolver este problema, pero también se da el caso de que en cierto sentido puedes aprender algo teológicamente, pero como no estás presionado a encarnarlo en la práctica, a veces esa lección teológica no siempre es muy profundamente arraigado.

Entonces, Pedro hace esta visita a Antioquía y Pablo termina oponiéndose a él porque está en el lugar del juicio. Está condenado. Bueno, ¿por qué está condenado? ¿Qué hizo Pedro? Bueno, Pablo relata aquí en el versículo 12 que primero que nada, estaba comiendo con los gentiles.

Es decir, cuando la iglesia se reunió, Pedro estaba haciendo lo que hacían en la iglesia de Antioquía. Es decir, se reunían para la Cena del Señor o la Fiesta del Amor, la reunión como una iglesia donde comían juntos, y los judíos, los cristianos judíos y los cristianos no judíos comían todos en la misma mesa. Están comiendo juntos.

Ahora se desconoce si los judíos habrían consumido comida kosher. En mi opinión, es probable que los judíos hubieran comido comida kosher, comida especialmente preparada para ellos. Los cristianos no judíos comían lo que iban a comer.

Pero lo importante fue que se sentaron juntos a la mesa, lo que fue un paso radical más allá de la visión heredada por la mayoría de los judíos cristianos sobre lo que es apropiado. Peter hace una referencia. No escribí el pasaje aquí, pero está en su discurso al centurión en Hechos 11 cuando dice, sabéis que es ilegal para los judíos comer con los gentiles. Entonces, esto no está en la ley que se considera Torá, sino que se les impidió sentarse y comer con los gentiles.

Entonces, lo que pensaban que era ilegal, estos cristianos judíos en Antioquía están presionando más allá para vivir en la plenitud de su identidad cristiana como parte de la nueva familia de Jesús. Entonces Peter está disfrutando de esa comunión. Comió con cristianos no judíos por un tiempo, pero vinieron algunos hombres de Jacobo, y cuando llegaron, comenzó a retirarse y a mantenerse apartado, temiendo a los de la circuncisión.

Es decir, estos hombres vienen de Jerusalén, y son cristianos judíos que básicamente consideran ilegal tener comunión con los gentiles, ya sea entrando en la casa de un gentil o sentándose y comiendo con los gentiles. Y cuando bajan, Pedro, porque está intimidado, comienza a dejar de tener comunión con los gentiles, ya no come con

ellos, básicamente por temor a que desaprueben a estos hombres que son de la iglesia de Jerusalén. Bueno, el efecto de la acción de Pedro es enviar el mensaje a los cristianos no judíos de que deben llegar a ser como nosotros. Ser judío es ser parte de la identidad étnica aprobada por Dios, y como sois pecadores, no sois del mismo grupo del que yo soy parte, tenéis que cambiar y volveros como yo o de lo contrario no podré tener comunión con vosotros. tú.

Entonces, esto es una indicación de que los comportamientos sociales tienen un significado teológico. Es algo muy similar, pero la misma idea básica se da en 1 Corintios 11 cuando los ricos excluyen a los pobres del banquete de amor en Corinto, y Pablo los confronta diciéndoles que no encarnan la identidad cristiana y la sociedad social cristiana. comunidad cuando avergüenzan a los pobres excluyéndolos. Debido a que el mensaje inherente es que no eres lo suficientemente bueno, nosotros tenemos mayor valor social que tú, lo que significa que tenemos más valor inherente ante Dios que tú.

Lo mismo sucede aquí con la acción de Peter. Pablo dice que este es un acto de hipocresía por parte de Pedro. Versículo 13, y el resto de los judíos se unieron a él en hipocresía con el resultado de que incluso Bernabé se dejó llevar por su hipocresía, lo cual es interesante que Pablo lo llama hipocresía.

¿Por qué es hipocresía? No comenta sobre eso, pero es muy posible que Barnabás ya lo sepa mejor. Él ya ha sido parte integrante, un participante pleno de esta comunidad mestiza en Cristo. Pedro lo sabe mejor.

Como acabo de mencionar en Hechos 10 y 11, él va a Cesarea y luego incluso informa la lección teológica que aprendió a la iglesia en Jerusalén. Entonces, lo saben mejor, pero se sienten intimidados por la presencia de estas personas de la iglesia de Jerusalén y piensan que en realidad están participando en un comportamiento ilegal. El comportamiento ilegal es que estos cristianos judíos, bajo la obligación de observar la ley, están haciendo algo que puede ser ilegal pero que ciertamente se siente transgresor y en realidad está teniendo comunión con personas que son pecadores.

¿Qué los sacará de este enigma? ¿Qué va a sacar de este problema a un cristiano judío como Pedro y Bernabé? Esto es en lo que Pablo se embarca en Gálatas 2:15 al 21, donde les revela a un cristiano judío como Pedro, como Bernabé, y a los cristianos judíos allí en Galacia, les está revelando la lógica del evangelio, que explica cómo el único Dios de Dios. La nueva familia en Cristo realmente puede tener comunión plena unos con otros. Entonces, echemos un vistazo a cómo se desarrolla esto. Como dije, esto probablemente sea parte del discurso que Pablo le dio a Pedro en Antioquía.

Pero incluso si algunas partes no son exactamente lo que dijo, esto es básicamente la teología que Pablo habría desarrollado para Pedro, y será útil para él. Sin embargo, antes de entrar en esto, tenemos que abordar un par de cuestiones teológicas importantes. Debo decir que este texto es básicamente uno de esos textos cruciales que contienen muchas cuestiones teológicas paulinas que están en discusión en estos días.

Entonces, tendremos que cubrir un par de estos temas exegéticos importantes en este pasaje y la teología paulina. En primer lugar, la justificación aparece aquí en este texto porque Pablo, para resolver este problema de las relaciones entre judíos y gentiles en Cristo, recurre a la justificación. Utiliza la justificación para resolver este problema.

¿Qué quiere decir exactamente Pablo con justificación? Bueno, antes que nada, lo primero que debemos decir acerca de la justificación es que muchas personas en nuestro, bueno, muchos cristianos hoy entienden que la justificación que surge de nuestra herencia de la Reforma se refiere al veredicto que es dado por Dios de que un creyente es justificado o justo en el momento de la conversión de esa persona. Eso es cierto, sólo que hay mucho más que hacer con la justificación. Es una gran noción, es una gran noción.

¿Recuerdan que cuando tenía este diagrama en la pizarra donde estaba hablando, hice referencia a cómo en el momento de la muerte y resurrección de Cristo, hay una especie de componente ya para la salvación, pero todavía hay un componente que aún no existe? salvación. Una de las cosas que es importante decir sobre la justificación es que la justificación también participa de esa dinámica que ya existe, aunque aún no. Es decir, la justificación, en cierto sentido, la justificación es el veredicto escatológico que Dios dará sobre su pueblo en el día de Cristo.

Bueno. La justificación es una realidad futura. Pablo dice en Gálatas 5 que nosotros, por el Espíritu, aguardamos la esperanza de la justificación o la esperanza de la justicia porque es una noción que va a suceder en el futuro.

Ahora bien, resulta que un componente clave de la teología de Pablo es que el día futuro de Cristo ya está presionando el presente y, en cierto sentido, ha superado a la iglesia, al creyente y a la iglesia en la era presente. Entonces, si piensas en la iglesia como la colección de todas las personas que están en Cristo aquí en el tiempo, el día de Cristo por el Espíritu, el día de Cristo ya está asegurado para todos los que están en Cristo en el tiempo. . Pablo dice que sois vosotros sobre quienes ha llegado el fin de los tiempos.

Entonces, en cierto sentido, cualquiera que esté en Cristo, cualquiera que se vuelva a Cristo y reciba la salvación, es bautizado en Cristo por el Espíritu. En cierto sentido, en la sala del tribunal celestial se emite un veredicto de justicia, pero ese es un

veredicto que nadie escucha. Ese es un veredicto que se da en anticipación del día futuro de Cristo, ese veredicto se pronuncia públicamente ante todo el cosmos.

Entonces, una de las cosas que tenemos que decir acerca de la justificación es que es una realidad futura que se aplica a los creyentes en el presente porque somos las personas sobre quienes ha caído el futuro. Entonces, es escatológico, es decir, tiene que ver con las cosas al final. Otro aspecto del lenguaje de justificación y corte de justicia es el mismo grupo de palabras. Otra cuestión que forma parte de esto es que la justificación tiene que ver con estar en lo correcto.

Tiene que ver con la rectificación, es decir, algo que generaciones anteriores de teólogos objetarían a esa justificación; No es correcto decir que no tiene ningún efecto en la realidad porque entonces lo convertiremos en una ficción legal que suena en el cielo. Pero para Pablo, la justificación debe ser rectificadora; es decir, personas fuera de Cristo son incorporadas al nuevo pueblo de Dios transformado y hecho. Cuando somos justificados, eso es hacer lo correcto, somos transformados.

Entonces, está el aspecto transformador de la justificación. Pero uno de los aspectos que más tiene que ver con este pasaje y cómo Pablo desarrolla su argumento es que la justificación también tiene que ver con la inclusión en el pueblo de Dios. Es decir, la justificación tiene que ver con quién es parte del pueblo de Dios.

En cierto sentido, responde cuál es el grupo de personas mientras esperamos el día futuro del Señor, cuál es el grupo de personas que Dios va a justificar total y finalmente en ese día. ¿Cómo es ese grupo de personas? Varios grupos judíos del primer siglo habrían respondido esa pregunta de manera diferente. Según el evangelio de Pablo y los que son los apóstoles, según el evangelio de Pablo, son todos los que están en Cristo. Todo aquel que tiene fe en Cristo o que es de la fidelidad de Cristo.

Hablaremos de eso en un segundo, que es otra gran cuestión interpretativa. Pero todos los que son seguidores de Jesús, ya sean judíos o gentiles, esas son las personas que serán justificadas en el día final. Ésas son las personas que tienen derecho a ser llamados pueblo de Dios y, básicamente, que tienen derecho a reclamar esperanza de ser justificados en el día final.

Eso está un poco en juego en esta situación de Galacia porque lo que están argumentando en Galacia los misioneros cristianos judíos es que no, las personas que tienen derecho a esperar y ser justificadas en el día final son personas que están en Cristo y Parece judío. Las personas que son judías serán justificadas en el día final. Y Pablo está diciendo que no, la única base para la justificación y, por lo tanto, la inclusión en el pueblo de Dios son las personas que son de la fe de Jesucristo, que caminan de la misma manera como caminó Jesús.

Esas son las personas que serán justificadas en el día final. Entonces, la justificación es una realidad compleja y hay muchas cuestiones relacionadas con ella. Veremos cómo funciona eso en el argumento de Pablo tal como se desarrolla aquí en los versículos 15 al 21.

La segunda cuestión, una cuestión interpretativa, es ¿qué quiere decir Pablo con esta expresión, obras de ley? Esta expresión es una obra de ley que Pablo usa tres veces en el versículo 16. Aquí es donde entra en juego toda esta cuestión interpretativa, que tiene que ver con lo que se llama la nueva perspectiva sobre Pablo. Y lo que está sucediendo aquí es que las generaciones anteriores de eruditos paulinos consideraban que el evangelio de Pablo se oponía a una concepción legalista del judaísmo.

Es decir, Pablo estaba proclamando un evangelio libre de ley, mientras que el judaísmo se describe como legalista. Cuando llega el evangelio, Pablo proclama que es solo por la fe en Cristo, no haciendo, logrando, acumulando o ganando méritos. Y cuando Pablo usa la expresión obras de la ley, esa es una expresión que tiene que ver con obras que están conectadas con la ley mosaica, mediante las cuales uno acumula mérito ante Dios para presentar un reclamo ante Dios para la justificación en el día final.

Entonces, aquí en Gálatas 2:16, Pablo aboga por la fe en Cristo frente a las obras de ley, con lo que se refiere a obras de legalismo. Más recientemente, se ha argumentado que Pablo, con esta expresión obras de ley, no se refiere a obras de legalismo. De lo que él está hablando es del tipo de acciones que una persona hace orientada por la Torá o por la ley mosaica.

Actos como la observancia del sábado, seguir las leyes alimentarias en la preparación de los alimentos, la circuncisión, el tipo de actos que representan muchos otros actos en la observancia de la ley mosaica, pero que se suman a una vida que lo convierte a uno en judío. Entonces, Pablo no está hablando; cuando usa la frase obras de derecho, no está hablando de legalismo. Él está hablando de las acciones que una persona puede hacer que lo distinguen como judío o lo marcan a ella como judía.

Actos que se suman a una identidad judía y esa noción tiene un gran mérito, creo, porque estos son el tipo de cosas de las que Pablo realmente está hablando en este contexto. Él está hablando de diferencias entre judíos y gentiles, y en el versículo 15, así es como comienza esta discusión. Somos judíos por naturaleza y no pecadores de entre los gentiles.

Sin embargo, sabiendo que un hombre no es justificado por las obras de la ley, las obras de la ley representan la identidad judía. Pablo y Pedro son judíos, pero saben que hacer las cosas que contribuyen a una identidad judía no es la base de la

justificación. Saben que la base de la justificación es la fe en Cristo y eso por sí mismo.

Entonces, la segunda cuestión interpretativa es que las obras de ley tienen que ver con la identidad judía. No tiene que ver con el judaísmo como religión legalista. En tercer lugar, la tercera cuestión interpretativa, y esto nuevamente está enredado, es que esta expresión de fe en Cristo Jesús es un poco más complicada en el versículo 16 y más allá de lo que puedas imaginar.

Pablo usa una expresión griega aquí y me desharé de algo de esto. Pablo usa una expresión griega aquí, *Pistis Jesou Christou*, con lo cual quiere decir, con lo cual está indicando, bueno, aquí está la pregunta, ¿qué está indicando exactamente Pablo? Para muchos lectores de la Biblia en inglés, parece bastante sencillo. Una de las formas en que se puede entender esta expresión es como genitivo objetivo y traducirse de esta manera, como probablemente estás acostumbrado a verla, fe en Jesucristo o fe en Cristo Jesús.

Otra forma de traducir esto, sin embargo, y muchos intérpretes argumentan que es más natural, es un genitivo subjetivo y tiene que ver con la fe, y esto puede sonar un poco antinatural si estás acostumbrado a leer Romanos y Gálatas en la traducción al inglés, ¿tiene esto que ver con la fe de Jesucristo o la fe de Cristo Jesús? Entonces, se plantea la pregunta: ¿Qué necesidad tiene Jesús de ejercer la fe? Además, *Pistis* puede traducirse como fidelidad, algo así como fidelidad, lealtad, confianza, ese tipo de cosas. Entonces, Pablo no necesariamente contrasta la fe interna con los hechos externos. El contraste tiene algo más que ver con algo que tiene que ver con Jesucristo y su fidelidad o fe en Jesucristo por un lado y, por el otro, con la identidad judía en lo que respecta a la justificación.

Entonces, los intérpretes han debatido si esta expresión tiene que ver con la justificación proveniente de la agencia de Jesucristo y su fidelidad, enfatizando quizás la iniciativa divina en la salvación, o si Pablo está hablando de la responsabilidad humana en la salvación y la responsabilidad del ser humano de ejercer la fe en Cristo. ¿Jesús? Ésta ha sido una de las grandes ocupaciones de la teología paulina durante los últimos 30 o 40 años aproximadamente. Es un tema que a menudo se relaciona con temas del tipo Nueva Perspectiva, pero en realidad es un tema muy distinto y separado porque las líneas caen en diferentes lugares con respecto a este debate. Creo que uno de los mejores tratamientos de esto, o al menos uno de los que capturan mi propia comprensión, es el de Morne Hooker, quien recientemente escribió un artículo indicando que probablemente sea la mejor manera de leer esta expresión enfatizando ambos.

Quiero decir, Pablo tal vez quiera ser ambiguo aquí. Es decir, lo que Pablo está tratando de enfatizar es que la justificación proviene de la fidelidad de Jesucristo al

Padre, la vida que llevó y su misión de fiel obediencia hasta la cruz. Ese es el medio por el cual Dios desata la justificación.

Además, vemos esto especialmente cuando llegamos al versículo 20, donde Pablo habla de que su vida está envuelta en la fidelidad del Hijo de Dios, o la fe en el Hijo de Dios. Sin embargo, traduce esa expresión porque allí se aplica el mismo problema. Pero allí Pablo sí habla de la participación humana en la fidelidad de Jesús. Entonces, ¿Pablo realmente quiere capturar tanto la fidelidad de Jesucristo al Padre como ese modo y esa vida de fidelidad como una especie de modelo que imitamos, pero también el reino de la realidad al que saltamos y en el que somos bautizados por el Espíritu? ¿Y eso nos lleva a rendirle a Dios una vida de fidelidad, siendo fortalecidos por la vida de fidelidad de Jesús e imitando la vida de fidelidad de Jesús? Espero que eso tenga sentido.

En cierto modo, adopto un enfoque de ambos y, en el que esto tiene que ver con la justificación que viene en virtud de mi incorporación a Jesucristo, y también me gusta la dimensión participativa donde la fidelidad de Jesucristo realmente establece los parámetros y es el modelo para mi propia vida de fidelidad, así como mi vida está envuelta en la vida de Jesús. Entonces, estas tres cuestiones interpretativas van a entrar en juego en muchos puntos a medida que avanzamos en Gálatas 2:15-21, y Gálatas 2:15-21 es realmente el corazón teológico de esta carta y es el núcleo teológico de lo que quiere comunicar a su audiencia. Entonces, habiendo cubierto eso hasta cierto punto sin perder a nadie, volvamos al texto.

La estrategia de Pablo aquí en este pasaje es agrupar a los cristianos judíos allí en Galacia y a Pedro y Bernabé como si todos cometieran el mismo error. Y entonces, el mensaje teológico de Pablo en 2:15-21 es lo que quiere decirles a todos ellos. Veamos cómo funciona su lógica.

En los versículos 15 y 16, Pablo comienza con nociones acordadas que Pablo, Pedro, Bernabé y supondremos que todos los cristianos judíos en Galacia comparten. Comparten estos... Los versículos 15 y 16 son básicamente la confesión común de los cristianos judíos de la era de Pablo. Y esto es lo que dice: somos judíos por naturaleza.

Es decir, tú, Pedro y Bernabé, y yo, Pablo, yo, Pablo, somos judíos por naturaleza, por nacimiento, y no pecadores de entre los gentiles. Y cuando Paul dice eso, en cierto sentido está siendo un poco desagradable. Está sacando a relucir todas las nociones implícitas que están en juego aquí y haciéndolas explícitas.

Y en realidad tiene una carga racial porque la forma en que los judíos del primer siglo veían a los gentiles era verlos como inherentemente impuros, inherentemente pecadores. Y esa comunión con ellos hace que un judío sea como Pablo, o Pedro los

hace inmundos. Entonces, quiero decir, ya sabes, están mirando por encima del hombro para juzgar a los pecadores gentiles.

Entonces, Pablo está diciendo: tú, Pedro y yo somos judíos por naturaleza y no pecadores de entre los gentiles. Sin embargo, o pero , o sin embargo, sabiendo que el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino por la fe en Cristo Jesús, es decir, aunque usted y yo somos judíos de nacimiento y no pecadores gentiles, sabemos , Pedro, que el fundamento o la base para la inclusión en el pueblo de Dios o el fundamento o la base para la justificación ante Dios no es nuestra identidad judía, sino la fidelidad de Jesucristo o la provisión de Dios para nosotros en Cristo, algo así. . Entonces, lo que está tratando de hacer aquí en las primeras dos líneas del versículo 16 es querer decirle a Pedro que aunque no somos pecadores gentiles y somos judíos, todavía sabemos que no es nuestro judaísmo lo que nos salva.

No es nuestro judaísmo lo que nos justifica. Es nuestra inclusión en la propia fidelidad de Cristo, o si se prefiere, es nuestra fe en Cristo, no nuestro judaísmo. Por eso también nosotros hemos creído en Cristo Jesús, para ser justificados por la fidelidad de Cristo, o por la fe en Cristo, y no por el hecho de ser judíos.

Entonces, se está repitiendo. Él está explicando extensamente la lógica aquí para que Peter realmente la entienda. Voy a parafrasear esto.

También hemos creído en Cristo o nos hemos comprometido con Cristo para que seamos incluidos en el pueblo de Dios sobre la base de la fidelidad de Cristo y no por nuestra identidad judía, ya que simplemente mantener la identidad judía no trae justificación. Hasta ahora, esa es una especie de lógica de los versículos 15 y 16, y lo que Pablo está haciendo es extraer dolorosamente la lógica y dejarla al descubierto del cristianismo judío, el evangelio como lo conocerían los cristianos judíos: Pedro, Bernabé y él mismo. , y los cristianos judíos en Galacia.

Y el punto es este hasta ahora. Los judíos están exactamente en el mismo terreno que los gentiles con respecto a la justificación ante Dios. Los judíos están en la misma base que los gentiles con respecto a la justificación ante Dios.

Teológicamente estamos bien, pero observen lo que Pablo hace con Pedro. Luego, Pablo aísla y hace explícita la dificultad de Pedro, que es la misma dificultad que la de Bernabé, la misma dificultad que los cristianos de Jerusalén y la misma dificultad que los agitadores de Galacia. Y aquí está en el versículo 17.

Si, buscando ser justificados en Cristo, nosotros también hemos sido hallados pecadores, ¿es entonces Cristo ministro del pecado? O puedo parafrasearlo de esta manera. Si ponernos al lado del resto de la humanidad ante Dios para la justificación nos incluye al lado de todos estos pecadores, ¿está Cristo haciendo alguna obra por el pecado, el poder cósmico del pecado? Es decir, recuerda cuál es la lógica de los

versículos 15 y 16. Los judíos están en la misma base que los gentiles con respecto a la justificación ante Dios.

Entonces, estos cristianos gentiles y estos cristianos judíos, Pablo le estaría diciendo a Pedro, lo que Jesús acaba de hacer por nosotros es lo que tú temes. Y temes codearte con los pecadores, convirtiéndote en impuro. Eso no es nada bueno.

nos puso al lado de todos estos pecadores gentiles que necesitan justificación ante Dios. Por lo tanto, estamos hombro con hombro con otros cristianos gentiles a quienes se nos dice que consideremos pecadores. Entonces, ¿está Jesús aliado con el pecado? Ése es el enigma.

Ése es el problema teológico. Y, por supuesto, dice Paul, que nunca sea así. Ésa es una conclusión absurda.

Ésa es una conclusión absurda. Pero esa es realmente la lógica a la que Pedro y Bernabé y los cristianos de Jerusalén y los gentiles, los agitadores en Galacia, esa es la conclusión a la que fueron llevados. Y Paul quiere que vean que eso es absurdo.

Tiene que estar pasando algo más. Entonces, para sacarlos de ese problema, Pablo desarrolla esta lógica teológica, y la desarrollará con dos elaboraciones. Uno en el versículo 18 y luego otro en los versículos 19 y 20.

Y ambos son desencadenados por estas, como dije antes, estas hermosas conjunciones. Hay dos cuatros; Disculpe, hay estos dos cuatro que desencadenan las dos elaboraciones de Paul. El primero que da aquí está en el versículo 18, y es muy, muy críptico.

Muy, muy críptico. Y siempre que algo se me complica tengo que dibujarlo. Entonces, veré si puedo dibujar esta lógica aquí.

Pablo dice esto en el versículo 18, es decir, he aquí por qué esto no es un problema, Pedro. Si reconstruyo lo que una vez destruí, seré un transgresor. ¿Qué diablos está diciendo Pablo? Si reconstruyo lo que una vez destruí, demuestro que soy un transgresor.

Y lo que Pablo está haciendo aquí en el versículo 18 es que quiere que Pedro entienda, y también los agitadores, los maestros en Galacia, quiere que entiendan que lo que están haciendo, impulsados por su temor de tener comunión con pecadores gentiles y así convertirse en impuro, lo que están haciendo, impulsados por ese miedo, es ponerlos en una situación mucho más precaria ante Dios de lo que creen que están evitando. Esto es lo que quiero decir con eso. Podría parafrasear el versículo 18 de esta manera: si tú, Pedro, agitadores, cristianos de Jerusalén, si

realmente actúas tu cristianismo judío de la forma en que lo estás haciendo, te vuelves peor que un pecador; te conviertes en un transgresor.

Te conviertes en un pecador prepotente contra Dios. Ahora bien, ¿cómo es eso? Así es como es el caso. Pablo habla de reconstruir lo que una vez destruyó.

Y lo que Pablo, creo, está haciendo aquí es considerar, bueno, ni siquiera sé si quiero decir la ley en sí porque la ley no necesariamente enseñaba esto, sino lo que Pablo ha entendido como lícito o ilícito. es tener comunión con los gentiles. Y esto es de lo que Pedro habló en Hechos 10 y 11. Es decir, es ilegal tener comunión como judíos con gentiles.

Puedes imaginarte su comprensión de la ley como una fortaleza. De hecho, tal vez pondré esto entre comillas: la ley, porque la Ley Mosaica en realidad no hizo esto en cierto sentido, pero Pedro y Pablo pensaron formalmente que sí lo hacía. La ley funcionaba como una especie de fortaleza que los mantenía dentro.

Los pecadores gentiles están aquí afuera. Ahora, Pablo, anteriormente aquí, dentro de la ley, evitando el contacto con pecadores gentiles, básicamente está permaneciendo dentro de la fortaleza, manteniendo su pureza. Lo que se dio cuenta en Cristo es que Cristo ha derribado estas barreras entre judíos y gentiles.

Entonces, ¿dónde está ubicado Cristo? En cierto sentido Cristo está ubicado aquí. Él está construyendo juntos una nueva familia en Cristo que es multiétnica y multinacional. Eso es un problema si estás atrapado dentro de la fortaleza porque Cristo está rompiendo esos límites.

De hecho, probablemente podríamos poner la cruz completamente afuera porque lo que Pablo hizo es derribar esta fortaleza para poder estar aquí donde está Jesús. Peter también ha derribado esa barrera. Recuerde, tuvimos ese episodio en Hechos 10 y 11.

Y también vino a Antioquía y estuvo comiendo con los gentiles. Entonces él ha salido para estar donde está Jesús, allá entre los gentiles pecadores, donde también están los judíos en Cristo, porque no hay problema para estar allí. Judíos en Cristo, pecadores gentiles, todos una gran familia feliz.

Ahora, lo que teme Pedro, y lo que temen los cristianos judíos, es no querer estar hombro con hombro con estos pecadores gentiles. Eso los hará impuros. Entonces, se quedan dentro de la fortaleza y Paul dice: "Esto te hace algo mucho peor".

Te convierte en un transgresor. ¿Por qué te convierte en un transgresor? He aquí por qué. Pablo está diciendo, si he salido aquí ahora, lo cual hice, Pedro, he estado comiendo con los gentiles.

Tú también lo hiciste, Peter. Estabas comiendo con los gentiles. Si he salido aquí dándome cuenta de que esto puede ser derribado, lo que me mantiene dentro de estos límites puede ser derribado para que pueda estar donde está Cristo entre los pecadores, personas que yo pensaba que eran pecadores.

Si lo derribé y luego lo reconstruí, soy un transgresor porque esto es lo que estoy haciendo. Ya estoy aquí afuera. Estos somos tú y yo, Peter.

Estos somos tú y yo. Si digo ahora, desde una posición aquí, es necesario. Si digo ahora que es necesario permanecer dentro de la fortaleza para ser justificados ante Cristo, pues ya estoy fuera. Entonces, lo que estoy haciendo, y esto es lo que Pablo quiere que Pedro entienda, Pedro, estás sosteniendo dos posiciones mutuamente contradictorias.

Estás diciendo que por tu vida necesitas estar afuera con los gentiles, y estás diciendo que no puedes estar afuera con los gentiles. Estás diciendo que tienes que permanecer dentro y ya lo has dejado. Entonces, básicamente te revelas no como un pecador sino como un transgresor de la ley.

Alguien que deliberadamente traspasa la línea de lo que enseña la ley se convierte en un transgresor. Entonces, básicamente estás diciendo que la salvación es sólo entre aquellos que participan en una identidad judía y es entre aquellos que participan entre los gentiles. No puedes tener las dos cosas.

Es mutuamente incoherente. Esa es la lógica del versículo 18. Pedro, sé que estás tratando de evitar ser un pecador.

Si regresas y te alejas de la comunión con los gentiles, si haces eso, en realidad eres un transgresor. Entonces, ese es su primer argumento. Su primer argumento es sólo una manera de decir que, en realidad, es mucho peor si haces lo que haces, Peter.

Luego, en los versículos 19 al 20, Pablo va a explicar la lógica de por qué en realidad puede tener comunión con los pecadores, y no es gran cosa. Él va a explicar la lógica subyacente de todo lo que está sucediendo en todo este pasaje donde dice en el versículo 18, la segunda explicación resaltada por un cuatro, porque por la ley morí a la ley, para vivir para Dios. ¿Qué está diciendo ahí? Creo que Pablo todavía está trabajando con la misma noción, esta noción de la ley como una fortaleza que exige la muerte de cualquiera que la transgreda.

Hay una diferencia entre la transgresión intencional de los límites de la ley en el Antiguo Testamento y los pecados cotidianos que podrían ser expiados. Pero la ley exige la muerte de los transgresores. Es básicamente esta fortaleza, y la única salida es la muerte.

Entonces, Pablo está diciendo a través de ese mecanismo de la ley, a través de la ley, a través del propio mecanismo de la ley, en realidad morí a la ley. Continúa explicando que en el versículo 20, él ya murió porque ha sido co-crucificado con Cristo. Está muerto y murió con Cristo.

Entonces, él murió para ese viejo mundo, y también murió para la versión del judaísmo que considera ilegal abandonar esta fortaleza y salir a tener comunión con los pecadores gentiles. Entonces, para Pablo, la teología que lo lleva hasta aquí, la comunión con los pecadores, es ser co-crucificado con Cristo. Puedes poner el nombre de Paul allí.

No tiene que preocuparse por transgredir ningún límite y no tiene que preocuparse por tener comunión con los pecadores porque está muerto. Por lo tanto, ya no se atiene a esta realidad que les da su etiqueta, y ya no está obligado a permanecer dentro de ella. Esto, volviendo brevemente al versículo 19, le permite vivir verdaderamente para Dios porque lo que Dios está haciendo actualmente es construir esta comunidad multinacional y multiétnica, esta familia multiétnica, y la plena participación de Pablo en eso es su estar vivo. a Dios.

Y es el propio mecanismo de la ley el que le permitió hacerlo en virtud de su co-crucifixión en y con Cristo. Entonces, en virtud de la inclusión de Pablo en la muerte de Cristo, él sale de esa fortaleza exclusiva a un lugar donde ahora puede participar plenamente con los gentiles. Entonces, sigamos con el resto del versículo 20 aquí.

He sido crucificado con Cristo y ya no vivo yo. Es decir; Ya no es lo que construyó Pablo y todos sus logros y el estatus social que había construido en una cultura basada en la Torá. Esa persona está muerta.

Ya no soy yo quien vivo, sino que Cristo vive en mí y la vida que ahora vivo en la carne; No vivo en virtud de permanecer dentro de una cultura judía para ganar estatus social entre mis pares. Ahora vivo por la fidelidad del Hijo de Dios, tan fortalecido por el mismo Jesús. Vivo por la fe en el Hijo de Dios, que me amó y se entregó por mí.

Entonces, Pablo ya no vive una vida de coerción. Ya no vive una vida manteniendo estos límites. Ahora lo ha dejado y vive una vida que imita la vida de amor de entrega de sí y, bueno, de amor de entrega de sí, esos dos elementos de Jesús, que me amó y se entregó por mí.

Y ese amar y entregarse por nosotros marca la trayectoria de Pablo para vivir una vida amando a los demás y entregándose por ellos. Así que espero que esa lógica tenga sentido. Es decir, tiene sentido lo que Pablo está argumentando aquí.

La forma de salir de esta especie de estructura de fortaleza es muriendo porque salir de ella requiere la muerte. Si ya está muerto, no hay nada de qué preocuparse. Volviendo a este tipo de escenario, podemos imaginar la presente era malvada.

Éste es un ámbito de exclusión. Este es un ámbito en el que se expulsa a los pecadores. Este es un ámbito para establecer mi identidad como mejor que los demás.

Entonces, identificar a los pecadores, a otros como pecadores, como corruptos o malos o sin valor o relativamente inútiles. Todos esos son comportamientos, actitudes, acciones y dinámicas sociales que provienen de un reino cósmico corrupto, la presente era malvada. Y en virtud de la muerte de Cristo, somos entregados a la nueva creación, que asume el carácter del mismo Cristo, orientada por el amor, la entrega y la inclusión.

Entonces, rico, pobre, hombre, mujer, judío, griego. Quiero decir, en Cristo está esta dimensión radical de actitudes y comportamientos inclusivos. Entonces, desde la perspectiva de Pablo, los cristianos judíos no miran a los cristianos no judíos y los etiquetan como pecadores, menos valiosos que algo así.

Nos vemos a nosotros mismos como hermanos en la nueva familia que Dios está construyendo en Cristo, sin excluir más a los demás. No más, más o menos, recuerde la dinámica por la cual Pablo estaba tratando de trabajar por la purificación del judaísmo.

Ahora hay una salida radical, por lo que las personas que antes eran consideradas peligrosas ahora son amigas. Por lo tanto, es un modo de vida radicalmente diferente y un modo de vida comunitario. Este es realmente el reino de la resurrección.

Y este es el ámbito que, en la teología de Pablo, eventualmente se convertirá en el reino de Dios en el futuro. Este es el reino que está descendiendo a la destrucción y que se está desmoronando y finalmente será destruido en el día de Cristo. Y entonces, este, como dije, este es el reino que se trasladará a la nueva creación.

Esto nos ayuda a darle sentido al versículo 21 porque este es el ámbito de la rectificación y la justificación. Este es el ámbito de la corrección, el ámbito de la justificación ante Dios, lo que ayuda a entender el versículo 21 cuando Pablo dice: No anulo la gracia de Dios. Porque si la justicia es por la ley, entonces Cristo murió innecesariamente.

Y creo que lo que Pablo intenta decir es que no está anulando la gracia de Dios. De hecho, ver cualquier otra manera como capaz de producir esta realidad, la nueva creación, el reino de la rectificación, si alguna otra manera pudiera producir eso,

sería una afirmación de que la gracia de Dios está obrando de alguna otra manera. Pablo no está anulando la gracia de Dios.

En realidad está diciendo que sólo la cruz provocó esto. Sólo la fe en Cristo permite participar en ella. Si fue provocado por la ley, por la identidad judía, o si uno podía participar en ello siendo judío, entonces Dios fue absurdamente cruel al enviar a Cristo a morir porque podría haberse hecho de otra manera.

La única manera en que se puede crear esta realidad de nueva creación es mediante la cruz. Y la única manera de participar en ello es por la fe en Cristo. Entonces, Pablo es en realidad una especie de manera de decir algo positivo. Al decir negativamente, no anulo la gracia de Dios.

En realidad, Pablo está proclamando la gracia de Dios. Así es como funciona el poder de Dios. No funciona según una agenda terrenal y terrenal.

Un último comentario que me gustaría hacer, y es en una especie de vida espiritual, una noción de autoestima espiritual. Cuando Pablo dice: Estoy crucificado con Cristo, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí. Por favor, no piensen en eso en términos de un tipo falso de espiritualidad de Juan el Bautista.

He escuchado a mucha gente usar esta declaración, y también la declaración de Juan el Bautista: "Yo debo disminuir, él debe aumentar". Por favor comprenda que Juan el Bautista está hablando de una secuencia. Tuvo un papel crucial en el escenario de la obra redentora de Dios.

Ahora es el momento de que dé un paso atrás. Pero ese no es el tipo de declaración que debería regir la espiritualidad de todos. Cuando Pablo dice aquí, estoy juntamente crucificado con Cristo, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí.

No es que yo, como individuo, deba disminuir para que Cristo sea magnificado. Paul está haciendo aquí un contraste entre un yo falsamente construido y lo que yo pensaba que era. Quién pensaba que era y quién me decía mi cultura que era.

Quién pensaba que era y quién pensaba que era en la estima de mis pares. Ese yo está muerto. El yo que excluyó a los demás, el yo que maltrató a los demás, el yo que coaccionó a los demás, el yo que buscó poder sobre los demás, ese yo está muerto.

Está en la cruz. Y no es que yo sea abolido y Cristo simplemente tome el control. En virtud de que Cristo está en mí y de que yo soy absorbido en Cristo por el Espíritu, finalmente me convierto en quien soy.

Me convierto en mi verdadero yo. Entonces, Cristo viviendo en mí, siendo yo absorbido en la fidelidad del Hijo de Dios, me hace quien soy final y plenamente. Y lo que quiero decir con eso es esto.

Ahora puedo pensar, porque soy libre y completamente amado en Cristo, puedo pensar en todas mis habilidades y habilidades y ser realmente honesto. Porque puedo pensar bien en lo que apporto a una comunidad. ¿Dónde puedo maximizar mi tiempo? ¿En qué no soy tan bueno? ¿Dónde necesito a otros? Puedo ser completamente honesto al respecto porque ninguno de esos comportamientos, ninguno de esos puestos que podría ocupar en mi iglesia, nada de eso determina mi valor. Soy plenamente amado en Cristo.

Aquí, en una concepción corrupta, tengo que ser el maestro, tengo que ser el líder, tengo que ser el director, tengo que ser el encargado, lo que sea porque entonces valgo más. Ese es un mundo que ahora está muerto. Y puedo ser seguidor, puedo ser participante.

Puedo estar, a veces, dirigiendo algo, pero puedo ser alguien que recibe órdenes. No importa porque soy una de las personas que son plenamente amadas en Cristo. Me convierto en quien finalmente soy.

Me convierto en quien realmente soy en mi matrimonio. No tengo que luchar por el territorio. Puedo escuchar.

Podemos tener roles que cambian en el hogar en lo que respecta a la funcionalidad en función de lo que es mejor para todos nosotros. Saber que cuanto más siervo soy, más recibo, más escucho, más me comprometo en el amor abnegado, más esos comportamientos generan la presencia de la resurrección en mi hogar. He pensado mucho sobre esto con respecto a cómo participar en una facultad, donde a veces estallan guerras territoriales.

Pero la identidad cristiana y el hecho de convertirme en quien soy verdadera, plena y finalmente ofrecen tanta esperanza y tantas promesas en tantas áreas de la vida. Cuando pensamos en tomar la forma de la cruz en nuestra conversación, en nuestra dinámica relacional, en nuestras posturas hacia los demás y como comunidad, con respecto a la postura que la iglesia adopta ante la cultura en general, comenzamos a irradiar el amor de Dios. y disfrutar más para nosotros mismos de la presencia de Dios. Pero eso generalmente significa renunciar al poder, renunciar a la búsqueda de poder, a la coerción y al acaparamiento de poder, y adoptar posturas de servicio hospitalario y amor abnegado.

Entonces, sólo para decir, cuando se trata de pensar en encarnar el comportamiento cristiano, no nos cancelamos a nosotros mismos y dejamos que Jesús esté en exhibición. Estamos acabando con las falsas concepciones de nosotros mismos y

determinando cómo, como Pablo, mi cuerpo, mis relaciones sociales, ¿cómo puede mi cuerpo ser un lugar que revele a Jesús? Y eso significa convertirme en quien soy verdadera y plenamente. Y eso explica un poco cómo es que la libertad cristiana puede ser habitada plenamente, porque esa es verdaderamente una realidad liberadora.

Entonces, la lógica teológica que Pablo desarrolla para Pedro y para los cristianos judíos que están allí en Galacia tiene todo que ver con habitar la muerte de Cristo y cómo eso trae consigo la creación de un mundo radicalmente nuevo donde Dios está construyendo su pueblo multinacional hecho de todas las etnias en Cristo: el corazón de la carta que veremos desarrollada en el resto de Gálatas.

Este es el Dr. Tim Gambas en su enseñanza sobre el libro de Gálatas. Esta es la sesión 4 sobre Gálatas 2:11-21.